

ellos la yerba, mientras que todos los otros animales retozan en su presencia, sin temer su voracidad; bien porque la yerba le guste mas que la carne, ó bien porque siendo en la tierra menos ágil que en la agua, no provoca á los animales que le rodean. Sin embargo, se dice que no perdona á los animales que puede sorprender; y tambien puede notarse que no se habla aquí de todos los animales terrestres, sino únicamente de los silvestres; y así es de creer que si él echa garra á algunos animales, es á los que tienen menos defensa. La Vulgata no solo omite el *enim* del principio, sino la conjuncion *et* del medio, la cual une los dos miembros del verso.

El duerme (ó se acuesta) á la sombra de los árboles, en la espesura de los cañaverales, y en los lugares húmedos; ó mas bien segun los Setenta: en el papiro, la cañavera, y el junco florido. Estos tres vegetales se dan en las márgenes del Nilo, donde el hipopótamo se echa á descansar: han conservado en latin los nombres que tienen en griego, *papyrus, calamus, butomus*. La leccion de los Setenta es preferible: *cubat in papyro, et calamo, et butomo*. Los árboles que se nombran en este verso en el texto hebreo vuelven á aparecer en el verso siguiente, y acaso no son sino los mimbrés.

Las sombras cubren su sombra, ó la sombra de los árboles le cubre (ó los mimbrés le cubren con su sombra); y los sauces del torrente (ó del Nilo) le rodean ó le sirven de tienda. El nombre *Nilo* se deriva de una voz hebrea que significa *torrente*, de suerte que el *Nilo* es el *torrente* simplemente dicho, y recíprocamente, el *torrente* simplemente dicho es el *Nilo*, así como cuando se dice el *rio*, se entiende el *Eufrates*. El hipopótamo retirándose á las orillas de aquel rio, queda cubierto con las sombras de los mimbrés, y los sauces le sirven de tienda.

Sorberá el rio, y no se admirará; aun tiene confianza de que el Jordan entrará en su boca. Este es el sentido de la Vulgata. El hebreo podria significar: *No se espantará cuando un rio le sumerja, permanecerá muy confiado, aunque el Jordan se lance contra su boca.* El hipopótamo permanece intrépido en las aguas, sin que las inundaciones del Nilo le atemorizen, y conservaria su intrepidez aunque otros rios vinieran á engrosar este. Bochart supone que el Jordan se toma aquí por un rio cualquiera; pero el P. Houbigant dice que esto carece de ejemplar, y supone tambien que en aquel tiempo habia hipopótamos en el mar Muerto, donde desagua el Jordan. Mas sin ocurrir á esta suposicion, que igualmente carece de pruebas, puede decirse que la expresion de que tratamos se refiere al sentido enigmático, y que ademas Dios considera aquí al hipopótamo en dos situaciones opuestas. Cuando viene á sorprenderle la inundacion del mismo rio en que habita, no se atemoriza; y aunque otro rio viniera á atacarle de frente, precipitándose en el Nilo como el Jordan en el mar Muerto, conservaria la misma intrepidez. Ya hemos advertido que en opinion de los padres es aquí misterioso el nombre: del *Jordan*, é indica que el hipopótamo no es mas que un símbolo; pero volveremos á tocar este punto cuando examinemos el sentido de esta palabra, y entonces se verá cómo puede explicarse el que la Vulgata da á este verso.

¿Se le cogerá por sus ojos como con un anzuelo? ¿se le atrave-

IV.
Continuacion del sentido literal. Observaciones sobre los V. 17. y 19.

¿sarán las narices con cordeles? En el hebreo no se halla la nota de interrogacion, pero el sentido parece que la exige; y el P. Houbigant observa que en efecto ella existe, pero transportada, por descuido de algun copiante, del principio de este verso al fin del precedente. ¿Cogerás este monstruo por sus ojos como se coge á los elefantes manifestándoles el cebo que los atrae? ¿Se le atravesarán las narices con cordeles para gobernarle, como se gobierna á los búfalos y á los camellos? Esta interrogacion dirigida á Job, es semejante á la que va á verse en la descripcion de Leviatan. La palabra *hamo* que trae aquí la Vulgata, no se halla en el hebreo.

Aunque en esta descripcion de Behemot pueden advertirse muchos de los caracteres del hipopótamo, ya hemos visto que dos de ellos no le convienen sino muy imperfectamente, y son claramente misteriosos: á saber, que se le da el nombre de *principio* ó *comienzo de los caminos del Señor*, ó si se quiere, obra maestra de su poder; y que sea factible que *el Jordan éntre en su boca ó se lance contra él*. Los santos doctores han aplicado estos dos rasgos, y principalmente el primero, al demonio, que fué en su origen la primera de las obras del Señor. Veamos pues, siguiendo á San Gregorio, cómo puede convenir al demonio la descripcion de *Behemot*; pero no olvidemos que así como los dos monstruos que vió San Juan, representan dos cuerpos de hombres, cuya cabeza es el demonio, así tambien puede ser que los dos de que se habla en Job representen al demonio y á aquellos dos cuerpos.

Al primero de los que vió San Juan se le da el mismo nombre que á Behemot, *la bestia*, lo cual indica bastantemente su semejanza. Esta bestia en el Apocalipsis lleva sobre la frente la *blasfemia*, y es un cuerpo de hombres infieles é impíos que blasfeman abiertamente contra Jesucristo. Estos son pues, los que pueden aquí asociarse al demonio bajo la imágen de *Behemot*.

„He aquí, dice el Señor, he aquí á Behemot á quien yo crié „contigo: *Ecce Behemoth quem feci tecum*. ¿Quién es este Behemot, „dice San Gregorio, sino nuestro antiguo enemigo (1), el ángel prevaricador que se hizo enemigo nuestro? ¿Pero porqué se dice que „fué hecho con el hombre? Porque el ángel y el hombre, continúa este „santo doctor, por el uso de la razon se distinguen igualmente „de todas las otras criaturas (2).” Así entre los hombres el fiel y el infiel fueron criados juntos porque tienen el mismo origen, descienden de un mismo padre, y fueron criados por Dios.

„Behemot comerá heno como buey. *Fenum sicut bos comedet*.” San Gregorio observa que Isaías dice tambien: „El leon comerá paja como buey (3). ¿Qué significan pues, pregunta este santo, el heno y la paja, sino la vida de los hombres carnales, de la que el mismo „profeta dice: *Toda carne es heno* (4)? ¿Mas por qué nuestro enemigo „se compara con el buey y no con el caballo? Porque el caballo „come el heno aunque esté sucio, y para el buey debe estar limpio. Así nuestro enemigo desea comer heno como buey, porque tra-

(1) *Gregor. Moral. in Job, l. xxxii. n. 16.* Quem sub Behemoth nomine, nisi antiquum hostem insinuat?—(2) *Ibid. n. 17.* In cuncta igitur creatura homo et angelus simul conditus extitit, quia ab omni creatura irrationali distinctus processit.—(3) *Isai. xi. 7.*—(4) *Isai. xl. 6.*

V.
Descripcion de Behemot aplicada al demonio y á los malos, segun el sentido espiritual y misterioso del texto. Carácter del monstruo representado por Behemot.

VI.
Como es que Behemot fué hecho con el hombre. Cuáles el heno de que se alimenta. V. 10. del c. xl.

„ta de quebrantar con los dientes de sus sugeriones la vida pura „de los hombres espirituales (1).” De este modo tratan los infieles de pervertir á los fieles. *El pueblo es verdaderamente semejante al heno*, dice tambien Isaias (2).

VII.
Como es
que la fuer-
za de Behe-
mot está en
sus riñones
y su poder
en el ombligo.
V 11.

„La fuerza de este monstruo está en sus riñones, y su poder en „el ombligo de su vientre: *Fortitudo eius in lumbis eius, et virtus illius in umbilico ventris eius.*” San Gregorio observa que „los riñones se reputan como asiento de la sensualidad en los hombres, y „el ombligo en las mugeres; y como el demonio, por medio de esta pasion ejerce principalmente su poder contra ambos sexos, por „eso se dice que su fuerza está en los riñones contra los hombres, „y su poder contra las mugeres en el ombligo (3).” Observa tambien el mismo santo que „los riñones y el ombligo de las personas seducidas por el demonio, se atribuyen al demonio que las seduce, porque sucumbiendo á sus tentaciones se hacen miembros de „su cuerpo (4).” De este modo los infieles, favoreciendo las pasiones llegan á pervertir á los fieles; su fuerza contra la verdadera religion reside en el asiento de las pasiones que halagan, y este es principalmente el carácter de los Mahometanos, cuyos principios favorecen particularmente la voluptuosidad.

VIII.
Cuál es la
cola de Be-
hemot, y có-
mo la erige.
Cuáles son
los nervios
de sus testi-
culos, y co-
mo están
enredados.
V 12.

„Behemot levanta su cola como un cedro”; esta es la expresion de la Vulgata: *Stringit caudam suam quasi cedrum.* „Qué cola es esta, dice San Gregorio, sino la postrera parte del cuerpo „de este antiguo enemigo, cuando éntre en aquel vaso de perdicion „que le es propio, esto es, en aquel hombre que se llama especialmente el Anticristo (5)? Y como Dios ha de permitir que este hombre „se eleve, ó por los honores del siglo, ó por los signos y prodigios „de una falsa santidad, está bien comparada con el cedro esta cola de Behemot (6).” Ella estará al mismo tiempo elevada como un cedro, y enroscada como la del javalí, porque segun S. Pablo (7), este impío se elevará hasta pretender que se le tenga por Dios, y al mismo tiempo empleará todos los artificios, y todos los rodeos de la seduccion para arrastrar al hombre á la iniquidad.

Los nervios de los testículos de Behemot están entrelazados: *Nervi testicularum eius perplexi sunt.* Este es el sentido de la Vulgata; pero como en latin esta parte del animal se expresa por la voz *testes*, que tambien significa *los testigos*, S. Gregorio dice: „Este Be-

(1) *Greg. Moral. in Job, lib. xxxii. n. 18.* Quid feni palearumque nomine, nisi carnalium vita signatur? De qua per prophetam dicitur: *Omnis caro fenum.* Sed perscrutari mens nititur, cur iste.....in comestione feni vel paleae, utroque loco, non equo, sed bovi comparatur.....Equi fenum quamlibet sordidum comedunt.....boves autem.....feno non nisi mundo vescuntur.....Fenum ergo comedere sicut bos appetit, quia suggestionis suae dente conterere mundam vitam spiritalium quaerit.—(2) *Isai. xl. 7.*—(3) *Greg. in Job, n. 20.* Seminaria coitus viris in lumbis esse, inesse autem feminis in umbilico perhibetur.....Quia igitur potestas diaboli, utriusque generis sexus valde ex luxuriae infirmitate substernitur, et fortitudo ejus in lumbis contra masculos, et virtus illius contra feminas in umbilico perhibetur.—(4) *Ibid. n. 11.* Bene.....in lumbis eius.....in umbilico ventris eius.....quia nimirum eius proprie corpus fiunt, qui suggestionum turpium blandimentis decepti, ei per luxuriae fluxa succumbunt.—(5) *Ibid. n. 22.* Quid cauda Behemoth istius, nisi illa antiqui hostis extremas dicitur, cum nimirum vas proprium, illum perditum hominem ingreditur, qui specialiter Antichristus nuncupatur?—(6) *Ibid.* Qui quoniam modo honoribus seculi, modo signis et prodigiis fictae sanctitatis in turorem potentiae elevari permittitur, recte voce Dominica cauda illius cedro comparatur.—(7) *2. Thess. n. 4. 10.*

hemot tiene tantos testículos ó testigos, cuantos predicadores de su „iniquidad posee (1). Y con razon se dice que *los nervios* de sus „testículos están entrelazados; porque los raciocinios de sus predicadores están entretregidos de aserciones seductoras, con el fin de hacer aparecer como verdaderos los dogmas perversos que enseñan (2). „Tambien de ordinario, corrompiendo los corazones con sus discursos, afectan inocencia en sus costumbres; porque si se manifestaran perversos en ellas, no podrian atraer a los hombres de bien con „sus persuasiones. Mas siendo miembros secretos de este monstruo, „y estando sus nervios entrelazados, se manifiestan hombres de bien „para ocultarse, al mismo tiempo que enseñan dogmas perversos para corromper (3).” Lo que S. Gregorio dice de los testículos de Behemot, podria tambien decirse de sus muslos que los cubren, y que en el estilo de los Hebreos se toman comúnmente por esta parte secreta del cuerpo.

„Los huesos de Behemot son como cañones de bronce: *Ossa eius velut fistulae aeris.*” El cuerpo se compone de carne y huesos, y estos sostienen aquella (4). „Este monstruo, pues, dice S. Gregorio, „tiene carnes y huesos, porque tiene malos que son detenidos en el error por otros mas malos que ellos. ¿Qué entenderemos por los huesos del Anticristo sino á los mas fuertes de los miembros de su cuerpo, en cuyos corazones la iniquidad se ha endurecido de tal manera, que ellos son los que sostienen todas las partes de este cuerpo (5)? Los huesos de Behemot están bien comparados con los cañones de bronce, porque semejantes á este metal insensible, tienen „el sonido de una buena locucion, pero no el sentido de una buena vida (6).” Lo que S. Gregorio dice aquí de los huesos puede tambien aplicarse á las costillas, porque estas sostienen las carnes de la parte principal del cuerpo.

„Sus ternillas son como láminas de hierro: *Cartilago illius quasi laminae ferreae.*” La ternilla tiene semejanza con el hueso, pero no tiene su fuerza. „¿Por qué, pues, su ternilla se compara con las láminas de hierro, sino porque los mas débiles en su cuerpo, son sin embargo los mas malvados para hacer el mal? El hierro quebranta los otros metales, y por este motivo se le compara la ternilla de este monstruo, pues aquellos miembros de su cuerpo que no tienen el poder de obrar prodigios, son los mas ardientes en procur-

(1) *Gregor. in Job, n. 28.* Tot iste Behemoth testes habet quot iniquitatis suae praedicatores possidet.—(2) *Ibid.* Apte autem dicitur quod testicularum eius nervi perplexi sunt, quia videlicet praedicatorum illius argumenta delosis assertionibus innodantur, ut recta esse simulent, quae perversa suadent.—(3) *Ibid.* Plerumque autem cum verbis corda inficiunt, in opere innocentiam ostendunt. Neque enim ad se bonos persuasione sua traherent, sese et in actionibus perversos exhiberent. Sed quia testes sunt huius belluae, et perplexis nervis illigantur, et rectos se ostentant ut lateant, et perversa praedicant ut corrumpant.—(4) En el texto de S. Gregorio hay en este pasage una errata que obscurece su sentido: Dice: *In corpore ossa sunt quae continent membra, et quae continentur. Habet ergo carnes haec bellua, habet et ossa.* Esta segunda frase manifiesta que la palabra *carnes* falta en la primera, que sin duda decia: *Et carnes quae continentur.*—(5) *Ibid. n. 29.* Habet ergo carnes haec bellua, habet et ossa, quia et iniqui sunt alii, qui tamen ab aliis in errore retinentur, et nequiores alii qui in errore et alios retinent. Quid itaque aliud ossa Antichristi, quam quoslibet in eius corpore valentiores accipimus, in quorum corde iniquitas dum vehementer induruit, per eos tota eius corporis compago subsistit?—(6) *Ibid. n. 30.* Recte ossa Behemoth istius, aeris fistulis comparantur, quia nimirum more metalli insensibilis, sonum bene loquendi, sensum bene vivendi non habent.

IX.
De qué manera los huesos de Behemot son como cañones de bronce, y su cartilago como láminas de hierro. V 13.

„rar la muerte de los fieles. Y con razon se comparan no solamente con el hierro, sino con *laminas de hierro*, porque se hacen semejantes á ellas, tratando de extender hácia todos lados los efectos de su crueldad (1).” Lo que San Gregorio dice de la terminilla de este monstruo, puede tambien decirse de su espinazo, que aunque parece mas débil que sus costillas porque las vértebras de que se compone le hacen mas flexible; es con todo comparable con una lámina de hierro ó acero, que se dobla sin romperse, siendo ademas el vínculo de las costillas que forman y sostienen el cuerpo del animal. Debe advertirse que S. Gregorio aplica á los malos todo lo que aquí se dice de los miembros de Behemot, lo cual es una prueba de que este representa no sólo al demonio, sino un cuerpo de malvados, un cuerpo de hombres enemigos declarados de Jesucristo, de entre los cuales se levantará al fin de los tiempos el *Anticristo*, á quien S. Gregorio nos acaba de manifestar representado en la cola de Behemot.

X.
De qué manera es Behemot el principio de los caminos de Dios, cuál es su espada, y de qué modo usa Dios de ella. V 14.

„Behemot es el principio de los caminos de Dios: *Ipsa est principium viarum Dei.*” S. Gregorio opina „que el Señor despues de habernos manifestado lo que en los últimos tiempos hará Behemot por sus miembros contra los escogidos, nos descubre aquí su naturaleza y origen. Porque no podría, continúa este padre, hacer cosas tan maravillosas, si no fuera de una naturaleza muy elevada. Por eso Dios, por una bondad admirable, como para manifestarnos las causas de tanta destreza, y de tanto poder, añade: *Es el principio de los caminos de Dios*; como si dijera: Tendrá todo el poder necesario para obrar todas estas cosas, porque en la creacion del universo el Criador le hizo el primero por su naturaleza (2); porque, ¿qué otra cosa son los caminos de Dios sino sus acciones? Y así á Behemot se le llama *principio de los caminos de Dios* ó de sus obras, porque cuando Dios hizo resplandecer sus obras en la creacion del universo, le estableció el primero haciéndole mas elevado que los otros ángeles (3).”

Bajo otro punto de vista mas extenso, todos los caminos del Señor, dice el Salmista, son misericordia y verdad: *Universae viae Domini misericordia et veritas* (4). Dios en el principio de los siglos hizo resplandecer su misericordia creando el universo, y al fin de

(1) *Gregor. in Job, n. 31.* Quid est quod cartilago eius laminis ferreis comparatur, nisi quod hi qui in illo debiliores sunt, ad perpetranda mala nequiores existant? Ferro quippe cetera metalla conciduntur, et cartilago eius ferro similis dicitur, quia hi qui in eius corpore ad ostensionem virtutum non sufficiunt, contra necem fidelium acrius accenduntur..... Qui recte non ferro tantummodo, sed laminis ferreis comparantur, quia dum se circumquaque in crudelitate dilatate ambiunt, quasi in ferri se laminas extendunt.—(2) *Ibid. n. 46. et 47.* Behemoth iste, qui per membra sua extremo tempore contra electos Dei tanta se arte iniquitatis exercet, qui etiam per semetipsum ad decipiendas mentes in tanta insidiarum tergiversatione se exhibet, cuius naturae, cuius sit conditionis audiamus. Neque enim tam mira vel in maligna operatione posset, si non ex magna conditione subsisteret. Unde et mox mira pietate Dominus, ac si causas tantae astutiae tantaeque fortitudinis redderet, adiunxit dicens: *Ipsa est principium viarum Dei*; velut si aperte diceret: Idecirco ad tam multa fortiter sufficit, quia in natura rerum hunc creando per substantiam conditor primum fecit.—(3) *Ibid. n. 47.* Quid enim vias Dei, nisi eius actiones accipimus? De quibus per prophetam dicit: *Non enim sunt viae meae sicut viae vestrae.* Et principium viarum Dei Behemoth dicitur, quia nimirum cum cuncta creans ageret, hunc primum condidit, quem reliquis angelis eminentiorem fecit. *Isai, lv. 8.*—(4) *Psal. xxiv. 10.*

ellos acabará de hacer resplandecer su verdad, esto es, la fidelidad de sus promesas, y el efecto de sus amenazas, fulminando el último anatema contra los malos, y recompensando á los santos. En la creacion del universo fué su primer obra la naturaleza angélica, y el primero de los ángeles fué la primera de las criaturas; y en este sentido, segun S. Gregorio, pudo llamarse el principio de los caminos del Señor, el demonio, que en su origen fué el primero de los ángeles. Mas el gran día del fin de los siglos en que Dios ha de hacer resplandecer el cumplimiento de sus promesas, ha de ser precedido de diferentes señales que se nos han anunciado por los profetas, por los apóstoles, y por Jesucristo; y las revoluciones que han acaecido en el mundo despues de S. Gregorio, han dado ocasion de advertir que el primero de todos estos signos que anuncian la venida del supremo Juez, es la formacion del imperio anticristiano que constituye el cuerpo de Behemot, y cuyos primeros fundamentos puso Mahoma cosa de veinte años despues de la muerte de S. Gregorio. Así pues, este imperio es el primer rey de armas de la justicia del Señor, para anunciar el gran día de sus venganzas, de las que es tambien ejecutor en el mundo, y por tanto es al mismo tiempo el principio de los caminos del Señor, por ser el primer signo de la venida del supremo Juez: *Ipsa est principium viarum Dei.* S. Gregorio que no vió nacer el imperio anticristiano, no pudo prever la aplicacion que le hacemos de estas expresiones.

„El que le hizo aplicará su espada: *Qui fecit eum, applicabit gladium ejus.* La espada de Behemot, dice San Gregorio, es la malicia que le inclina á dañar; pero aquella espada es aplicada por el que le hizo bueno por su naturaleza, porque esta malicia está limitada por los juicios de Dios para no dañar tanto como quisiera. Y así cuando nuestro enemigo manifiesta en muchas cosas una fuerza superior, viene esto de la elevacion de su origen; y cuando al contrario es vencido en algunas circunstancias, es porque su espada está contenida por su autor (1).” Por lo expuesto se echa de ver que es esencial conservar la expresion de la Vulgata, y no suponer, como lo conjetura el padre Houbigant, que en vez de *applicabit* debe leerse *acuet*; porque Dios no aguza la malicia del demonio, sino que la aplica como quiere, haciéndola servir á la ejecucion de sus designios. El en su justicia ha sometido muchas naciones al yugo de Mahoma, y por tanto este imperio anticristiano se ha formado para servir á los designios de Dios, que aplica como quiere la espada de estos hombres infieles, sin tener ninguna parte en su infidelidad ni en sus violencias; pues se sirve de la malicia de los hombres así como de la del demonio, no aguzándola, sino aplicándola, conforme á sus juicios siempre infinitamente justos.

(1) *Greg. in Job, n. 50.* Gladius quippe Behemoth istius ipsa nocendi malitia est. Sed ab eo a quo bonus per naturam factus est, eius gladius applicatur, quia eius malitia divina dispensatione restringitur, ne ferire tantum mentes hominum quantum appetit, permittatur. Quia ergo hostis noster et multum potest, et minus percutit, eius gladium pietas Conditoris astringit, ut replicatus intra eius conscientiam lateat, et ultra quam desuper iuste disponitur, sese in mortes hominum eius malitia non extendat. Quod igitur ad multa fortiter praevalet, hoc de principio magnae conditionis potest: quod vero a quibusdam vincitur, eius nimirum gladius ab Auctore eius replicatur.

Esto nos da ocasion de advertir que debe estudiarse el sentido profundo y misterioso de las divinas Escrituras, aun cuando se quiera explicar solo el inmediato y literal, porque no deben contradecirse entre sí. Por lo demas, sea que los dientes de Behemot se comparen á una espada comun ó á una espada en forma de guadaña, el sentido es el mismo.

XI.

Como es que los montes le producen yerba á Behemot, y las bestias del campo retozarán allí. V. 15.

„Los montes le producen yerba”: „*Huic montes herbas ferunt*”. La Vulgata no trae la conjuncion *enim* que el hebreo tiene al principio de este verso. Dios aplicará esta espada como quiera, porque los montes le producen á este monstruo la yerba de que se alimenta, y Dios, cuando sea su voluntad, le permitirá segarla. San Gregorio entendiendo por estos *montes* los que en el mundo se elevan por una vana confianza en su grandeza, de la cual abusan para entregarse á sus pasiones. „Los soberbios, dice, sirven tanto mejor á este antiguo enemigo, cuanto mas se hinchan á vista de los sucesos prósperos de la vida; porque su orgullo crece con la gloria que los cubre, y al mismo tiempo aumenta sus cuidados, de suerte que su espíritu es llevado hácia todas partes, porque sus deseos crecen con los bienes que poseen. Y produciendo una innumerable multitud de pensamientos, todos terrenos como el heno de los campos, sacian con ellos la hambre de este Behemot, como con un alimento que él desea; por cuyo motivo se dice con razon que *los montes le producen yerba* (1).” Y bien pronto juntan á sus malos pensamientos sus malas obras y sus pasiones criminales. „Pues, añade el santo, los que son elevados en el siglo producen yerbas para este monstruo, porque le alimentan con sus malas obras; le producen yerbas, porque le ofrecen sus deleites transitorios y criminales (2).” Esta expresion podria tambien considerarse bajo otro punto de vista que el mismo San Gregorio nos ofrece, cuando advierte que en la sagrada Escritura el nombre monte en singular significa á veces la santa Iglesia (3); porque de aquí se sigue que los montes en plural pueden representar las sociedades separadas de la Iglesia; y como por otra parte Isaías dice que el heno designa al pueblo: *Vere fenum est populus* (4), puede inferirse que el heno de estos montes son los mismos pueblos que tienen la desgracia de permanecer en estas sociedades, haciéndose de esta suerte pasto de este monstruo.

„Los montes le producen yerba, y todas las bestias del campo vendrán ó retozar allí: *Omnes bestiae agri ludent ibi*.” La Vulgata omite la conjuncion *et* que enlaza estas dos frases. „¿Qué significan estas bestias, dice San Gregorio, sino los espíritus inmundos? ¿Y qué significan los campos, ó segun la expresion propia del texto, el campo, sino

(1) *Greg. lib. xxxiii. n. 1.* Antiquo hosti qui sub Behemoth nomine Dominica voce describitur superbi quoque tanto familiaris serviunt, quanto huius vitae successibus apud semetipsos altius intumescunt. Illi namque cum gloria augetur elatio, cum elatione vero additur cura: huc illucque animus tenditur, quia et desideria cum rebus crescunt. Cumque cogitationes innumeras quasi agri fenum proferunt, eisdem cogitationibus velut desiderato pabulo Behemoth istius famem pascunt. Unde nunc recte dicitur: *Huic montes herbas ferunt*.—(2) *Ibid. n. 3.* Elati namque seculi huic Behemoth herbas ferunt, quia ex eo illum reficiunt, quod nequiter operantur. Huic Behemoth herbas ferunt, quia suas illi offerunt fluxas et lubricas voluptates.—(3) *Ibid. n. 2.* In Scriptura sacra, cum numero singulari mons ponitur, aliquando sancta Ecclesia designatur.—(4) *Isai. xl. 17.*

„el siglo presente? Las bestias de los campos retozan pues en medio de las yerbas de los montes, porque los demonios que fueron precipitados de las mansiones celestiales á este mundo, se gozan en medio de las obras perversas de los hombres soberbios. Las bestias retozan en medio de las yerbas, cuando los malos espíritus arrastran los corazones de los hombres á pensamientos ilícitos (1)”. Esto podria tambien aplicarse al placer que hallan estos espíritus perversos en medio de aquellos hombres que permanecen en las sociedades separadas de la Iglesia: Las bestias de los campos retozan entre las yerbas que crecen en estos montes.

„Behemot duerme á la sombra: *Sub umbra dormit*”. ó segun el hebreo, se acuesta en ella para descansar. „La sombra, dice San Gregorio, significa á veces el entorpecimiento en que cae el alma cuando retirándose el ardor de la caridad, la deja en su propia frialdad (2); y esto es lo que aquí significa la sombra en que duerme Behemot, porque él vela siempre inquieto contra los corazones encendidos por la caridad, pero se acuesta tranquilamente en las almas frias (3)”. El hebreo puede significar *bajo los mimbres*, y lo que San Gregorio dice de la sombra, puede aplicarse á los mimbres que la producen; lo que sigue pondrá esto en claro.

„Behemot duerme ó se acuesta en la espesura de los cañaverales, y en los lugares húmedos”; estas son las expresiones de la Vulgata: *In secreto calami et in locis humentibus*. „¿Qué significa, pregunta San Gregorio, el cañaveral, sino las almas de los hombres del siglo entregadas á la gloria temporal? Ellos son tanto mas vanos en su interior, cuanto parecen mas elevados y hermosos exteriormente. Por tanto se dice con razon que Behemot duerme *en la espesura de los cañaverales*, pues ocupa secretamente los corazones de aquellos á quienes excita á buscar apasionadamente este resplandor y esta grandeza temporal; y duerme, por decirlo así, tranquilo, mientras no deja tranquilidad á los que posee. Los lugares húmedos, son las almas de los hombres terrenos á quienes humedece la concupiscencia carnal llenándolos con su humedad (4). Los lugares húmedos son las obras voluptuosas. Algunos suponen tambien que son las partes que sirven para la generacion. Si esto es así ¿qué significan estos lugares húmedos sino la lujuria? de suerte que el cañaveral representa la gloria del orgullo, y los lugares húmedos la lujuria del cuerpo. Así pues nuestro antiguo enemigo duerme en la espesura de los cañaverales y en los lugares húmedos, porque desde que el hombre cayó en la condenacion por el pecado, está bajo su poder y su dominio ó por el orgullo del espíritu, ó por la

(1) *Greg. in Job. n. 4.* Quid per bestias, nisi immundi spiritus? quid per agrum, nisi praesens seculum designantur?..... Agri ergo bestiae in herbis montium ludent, quia projecta de superioribus in hoc mundo daemonia, pravis superbiorum operibus delectantur. Bestiae in herbis ludent, cum reprobi spiritus humana corda in illicitas cogitationes pertrahunt.—(2) *Ibid. n. 5.* Aliquando umbra, recedente charitate, torpor frigidae mentis accipitur.—(3) *Ibid. n. 6.* Hoc loco umbra, nequitiae torpor accipitur, in qua iste Behemoth dormit, quia contra corda charitate calentia sollicitus vigilat: in frigidis autem mentibus securus iacet.—(4) *Ibid. n. 8.* Hoc loco quid aliud appellatione calami, nisi mentes secularium temporalis gloriae deditae designantur? Qui tanto apud semetipsos intus inanescunt, quanto alti et niidi exterius ostenduntur..... Unde recte nunc Behemoth iste in secreto calami dormire perhibetur, quia quorum studia ad appetitum temporalis nitoris atque altitudinis commovet, eorum corda tacitus tenet, et quasi ipse ibi quietus dormit, ubi eos quos possidet, quiescere non permittit.

XII.
Como duerme Behemot á la sombra de los cañaverales ó en los lugares húmedos. V. 16.

„corrupeion de la carne (1)”. Lo que San Gregorio dice aquí del cañaveral y de los lugares húmedos, puede tambien aplicarse siguiendo la version de los Setenta, al papiro, al cañaveral, y al junco florido: *Cubat in papyro, et calamo et butomo*. Estas tres plantas acuáticas podrian representar los tres ramos de la concupiscencia.

XIII.

De qué manera cubren las sombras á Behemot, y le rodean ios sauces del torrente. V 17.

„Las sombras cubren la sombra de Behemot”. Esta es la expresion de la Vulgata: *Protegent umbræ umbram ejus*. „Las sombras del demonio, dice San Gregorio, son todos los malos, que sujetándose á imitar su iniquidad, participan de su forma, y se hacen, por decirlo así, imágenes de su cuerpo; y como sus sombras en plural son los malos, así su sombra en singular es cada uno de los pecadores. Mas cuando los malos contradicen las doctrinas de los justos, cuando no permiten que un hombre injusto sea reprendido por estos; entonces es cuando las sombras de Behemot cubren su sombra (2).

„Los sauces del torrente rodearán á Behemot: *Circumdabunt eum salices torrentis*. Los sauces, dice San Gregorio, son árboles infructuosos, pero de grande verdor; por cuyo motivo en la Escritura los sauces designan á veces por su verdor á los justos, y á veces por su esterilidad á los malos. Si los sauces no representan por su esterilidad la vida de los pecadores, el Salmista no habria dicho hablando contra Babilonia en nombre de los predicadores del evangelio: *Suspendimus nostros instrumentos en los sauces que están en medio de ella (3)*. San Agustin explicando este salmo, habia ya dicho que los sauces son árboles infructuosos: *Salices ligna sunt infructuosa*. Sobre lo cual debe observarse que los naturalistas distinguen dos clases de sauces: sauces de flores machos, que no dan ni semilla ni fruto, y sauces de flores hembras, que dan semilla, pero encerrada en una cápsula, y que no es considerada como fruto por los que dicen que los sauces no le dan. Tal es pues la esterilidad que San Agustin y San Gregorio consideran en los sauces, y por la cual son estos imagen de los malos. Estos sauces están plantados en la orilla del torrente ó del Nilo, cuyo nombre significa *torrente*. „¿Qué indica este torrente, dice San Gregorio, sino el curso de esta vida mortal? ¿Qué se da pues á entender cuando se dice de Behemot que los sauces del torrente le rodearán, sino que los amadores de esta vida mortal destituidos de

(1) *Greg. in Job, n. 9.* Loca humentia sunt terrenorum hominum mentes quas humor carnalis concupiscentiae, quia replet, humidat facit.....Loca humentia sunt opera voluptuosa.....Nonnulli vero loca humentia, membra genitalia suspicantur. Quod si ita est, quid aperte aliud locis humentibus, nisi luxuria designatur, ut et per calamum gloria superbiae, et per loca humentia, luxuria corporis exprimitur? Antiquus itaque hostis humanum genus vel per elationem praecipue, vel per luxuriam premit, in secreto calami atque in locis humentibus dormit, quia hominem damnatum sub ditione suae dominationis aut per elationem spiritus aut per carnis corruptionem tenet.—(2) *Ibid. n. 10.* Umbræ sunt diaboli, omnes iniqui, qui dum imitationem tenent.—(3) *Ibid. n. 11.* Infructuosae quidem arbores sunt salices, sed tamen tantae viriditatis sunt, ut arescere vel abscissae radicibus et projectae, vix possint. Unde in sacro eloquio salicum nomine, aliquando pro viriditate boni, aliquando pro sterilitate reprobis designantur.....Nisi per sterilitatem salicum vita peccantium signaretur, nequaquam ex voce praedicantium contra Babylonem Psalmista dixisset: *In salicibus in medio eius suspendimus organa nostra, Ps. cxxxvi. 2.*

„buenas obras, como árboles sin fruto, le están tanto mas estrechamente unidos, cuanto mas abundantemente se derrama en ellos el atractivo de un deleite transitorio? El torrente riega, por decirlo así, sus raices, cuando el amor de la vida carnal los embriaga con sus pensamientos. Estos hombres, semejantes á los sauces no dan fruto, pero sin embargo verdeguean sus hojas, porque usan á veces un lenguaje de probidad que nada les cuesta; pero no manifiestan en sus costumbres ningun peso de aquel que producen las buenas obras (1)”. Lo que San Gregorio dice aquí de los sauces, podria tambien aplicarse á los mimbres, que son una especie de sauces: unos y otros cubren y rodean este monstruo, y rodeándole, le forman una especie de tienda, en medio de la cual halla su reposo. Los mimbres por su flexibilidad pueden representar la probidad mundana que cede á las pasiones; y los sauces por su estéril verdor, la falsa filosofia del siglo, fecunda en palabras especiosas, y estéril en buenas obras, es decir, en obras meritorias de la salud eterna.

„Sorberá el rio, y no se admirará de ello; y tiene confianza de que el Jordan entrará en su boca.” Este es el sentido de la Vulgata: *Absorbebit fluvium, et non mirabitur, et habet fiduciam quod influat Jordanis in os ejus*. „¿Qué indica aquí el nombre rio, dice San Gregorio, sino el curso del género humano que naciendo, sale por decirlo así de su fuente original, pero que pasa por este mundo, y va á descender á los lugares bajos muriendo? ¿Quiénes son los designados con el nombre de Jordan, sino los que han recibido por las aguas el sacramento del bautismo? Todos los que se bautizan deben ser expresados con el nombre de este rio, en el cual tuvo su principio el sacramento del bautismo, habiéndose dignado nuestro Salvador recibirle en él (2). Y como este Behemot, prosigue San Gregorio, ha atraído hácia sí como á un rio, al género humano desde el origen del mundo hasta el tiempo de la redencion, exceptuando un corto número de escogidos que apenas escaparon en aquel intervalo, se dice con razon que sorberá el rio, sin admirarse de ello. Y como aun despues de la venida del mediador, arrebatada todavia algunos fieles que no cuidan de vivir bien, hay tambien razon para decir que tiene confianza de que aun el Jordan descenderá á su boca, como si mas claramente se dijera: Antes de la venida del Redentor, el demonio absorbió al mundo sin admirarse de ello; pero lo peor es que aun despues de aquella venida presume poder tragarse cierto número de los que han sido marcados con el sello de Dios en el sacramento del bautismo (3).” Bajo otro punto de vista po-

(1) *Greg. in Job, n. 11.* Quid etiam per torrentem, nisi huius mortalis vitae cursus exprimitur.....Quid est ergo quod de Behemoth isto dicitur: *Circumdabunt eum salices torrentis*, nisi quod amatores vitae mortalis, a bonis actibus quasi a fructibus alieni tanto illi arctius inhaerent, quanto eos largius delectatio transitoriae voluptatis infundit. Hos enim quasi in radicibus torrens rigat, dum in suis cogitationibus amor vitae carnalis inebriat. Qui scilicet more salicum fructus non ferunt, sed in foliis viridescunt; quia ea quae gravia ad dicendum non sunt, aliquando honestatis verba proferunt, sed nullum vitae pondus ex bonis operibus ostendunt.—(2) *Ibid. n. 12.* Quid hoc loco fluvii nomine, humani generis decursio designatur, quae velut a fontis sui origine nascendo surgit, sed quasi ad ima defluens moriendo pertransit? Qui autem signantur appellatione Jordanis, nisi qui iam imbuti sunt sacramento baptismatis? Quia enim Redemptor noster in hoc flumine baptizari dignatus est, eius nomine debent omnes baptizati exprimi, in quo hoc ipsum contigit sacramentum baptismatis inchoari.—(3) *Greg. in Job, n. 12.* Quia igitur Behemoth iste a mundi origine exortum, vix

XIV.

De qué manera Behemot absorbe el rio sin admirarse de ello y espera que el Jordan entre en su boca. V 18.